



---

Instituto Nacional de Antropología e Historia  
Ediciones Pentagrama





## ■ PRESENTACIÓN

Fue hace poco más de treinta años cuando se realizaron las grabaciones musicales que integran el repertorio de este disco compacto en distintas comunidades de Los Altos de Chiapas. Todas ellas reúnen una peculiar belleza sonora y emotividad ligadas íntimamente a la religiosidad que ha caracterizado a los habitantes de la región, y que ha sido uno de los ejes fundamentales de su existencia.

“...momentos religiosos de los tzeltales...” (Fototeca )

Dicha religiosidad, intrínseca a su historia, la llamada *teología india*, —como en su momento la ha llamado la Diócesis de San Cristóbal—,<sup>1</sup> se presenta como una de las fuentes principales que ha nutrido una interesante variedad de tradiciones musicales de esos pueblos, manifestadas con vigor en las fiestas patronales, mayordomías, procesiones y demás celebraciones del ritual católico predominante en cada comunidad que aún profesa este credo, donde la profusión de color, de rostros, de fervor y de emotividades constituyen un rasgo común en gran parte de la región.

El ritual católico, con fuerte raigambre colonial mezclado con las cosmovisiones de los indígenas, tuvo su máxima hegemonía en Los Altos de Chiapas hasta el arribo intensivo de nuevas corrientes religiosas durante el lapso de 1975 a 1996.<sup>2</sup> Este dato es relevante pues refrenda la importancia trascendental de esa forma religiosa en la determinación de costumbres y tradiciones, donde se forjó un estilo en la creatividad musical de los pueblos de la región, de lo cual, el repertorio de este fonograma es una muestra.

En la actualidad, en Los Altos de Chiapas tiene cabida un mosaico de doctrinas religiosas; de acuerdo a la Diócesis de San Cristóbal, en 1960 había 4.2% de evangélicos en el estado, hoy en día, serían 23%;

<sup>1</sup> Servicio Internacional para la Paz, Informe, número 2, año 5, mayo 2000, mail:webmaster@sipaz.org.

<sup>2</sup> Carolina Rivera Farfán, “La diáspora religiosa en Chiapas, notas para su estudio”, en: *Chiapas: el factor religioso*, Revista académica para el estudio de las religiones, UNICACH-INI, México,



“...la música, parte importante de la vida indígena...”  
(Lorenzo Armendariz / Fototeca III)





“...Tzotzil; San Juan Chamula, Chiapas...”  
(Ramón Jiménez / Fototeca III I)

Este centro estatal, ocupado en el impulso a las tradiciones culturales de los pueblos indios de Chiapas, ha editado en los años más recientes diversos materiales fonográficos, principalmente en casete, de música de distintas comunidades de Los Altos; aunque carentes de información contextual y etnomusicológica, la mayoría de dichos materiales están dedicados al panteón religioso de más arraigo, así parece confirmarlo el título de las piezas de los amplios y variados repertorios publicados.<sup>5</sup>

La anterior circunstancia de ningún modo sugiere que se generalice una situación estable en Los Altos de Chiapas en cuanto a la música, si se reconoce que ésta es un fenómeno en constante transformación ligado a su contexto socio-cultural, estamos seguros de que, en menor o mayor escala, los cambios se dan en las tradiciones musicales, como uno de los modos en que se revitaliza el ritual religioso, que si representa aún una constante en la mayoría de esos pueblos alteños. Sin embargo más que revitalizarse, en un sentido de renovación, la ritualidad se ve fortalecida con aires de antigüedad, prevaleciendo en ella contenidos ancestrales que se encuentran íntimamente ligados a la fuerte estructura socioeconómica que, también por siglos, ha sido funcional en la región, misma que ha garantizado la permanencia de dicha ritualidad como un factor de sujeción hacia las comunidades indígenas.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas, con sede en San Cristóbal de las Casas.

<sup>5</sup> CELALI, Música tzotzil de Chamula, Colección Copal II, casete, San Cristóbal de las Casas, 1998.

A partir de estas consideraciones, es importante señalar que la religiosidad inmanente a la identidad cultural de muchos pueblos, podría ser utilizada por ellos mismos, bajo su voluntad, como un recurso enriquecedor de su muy particular visión del mundo que les permitiera, ante las actuales circunstancias donde el diálogo intercultural reclama presencia, dar cabida a otras percepciones de la vida. Esto traería, entre diversas ventajas, la reafirmación de su peculiar forma de ser en cuanto se acepta que hay distintos pueblos con diferentes culturas que fincan sus principios y su fe en otros credos, con los cuales se pueda convivir e intercambiar en un contexto de respeto, de diálogo, de tolerancia y comprensión. La música en sí misma tendría la posibilidad de reflejar esa situación.

9

**Benjamín Muratalla**

Fonoteca ■ ■ ■

## LA REGIÓN

La zona conocida como Los Altos de Chiapas se localiza a partir de las mayores alturas de los ramales norteños de la Sierra Madre de Chiapas, alrededor de la ciudad de San Cristóbal de las Casas; se prolonga por las

Vease al respecto: Héctor Tejera Gaona, "Chiapas: política y religión. Vivir para creer", en: *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México. Primer informe*. Tomo 1, INI-PNUD, México, 2000, p. 226.



“...un descanso por  
las veredas de Los Altos...”  
(Ramón Jiménez /Fototeca III II)

ocidentadas estribaciones y reducidos valles de esta cadena montañosa, y se diluye en la altiplanicie que liga a México con Guatemala. Su nombre implica en parte su descripción: tierras altas —sobre 1400 metros de altura—, quebradas pobladas de bosques, arraigados en una delgada capa de tierra, que se suspenden para dar lugar a áreas cultivadas de maíz; frecuentemente se cubren de neblina, y en el verano lluvias intermitentes las humedecen y disfrazan su pobreza agrícola.

## SUS HABITANTES

Tres grupos indígenas, considerados lingüísticamente, y los mestizos —ladinos los llaman en la zona— conviven en el área. Los tres grupos: tzotziles, tzeltales y tojolabales, todos de filiación mayence, suman más de 125 mil integrantes; casi dos terceras partes de ellos desconocen

## Música Indígena de Los Altos de Chiapas







❁ idioma español. Tzotziles y tzeltales se mezclan, aunque los primeros se concentran en las partes más altas y los segundos se extienden hacia las bajas; los tojolabales, los menos numerosos, se ubican en la altiplanicie. Los mestizos se asientan en los centros urbanos, localizados en los valles más fértiles y sobre los que este grupo ejerce dominio, dejando las áreas más quebradas en manos indígenas.

## SU HISTORIA

A la llegada de los españoles, los habitantes de Los Altos de Chiapas estaban, al parecer, sometidos a la hegemonía azteca desde la época de Moctezuma Ilhuicamina (1484), lo que no obstaba para que internamente mantuvieran un permanente estado de guerra. Su incorporación al dominio español no

“...los rostros de la diversidad...”

(Ramón Jiménez /Fototeca ■ ■)

tivo tonos épicos, aunque tampoco fue plenamente pacífica, se consolidó a través de la expedición de Diego de Mazariegos en 1527, cuando se fundó lo que hoy es San Cristóbal de las Casas. A partir de entonces se intensificaron los esfuerzos por afiliar a la población al sistema colonial, incluso en lo espiritual, a través de los evangelizadores de las órdenes de La Merced y Santo Domingo. La incorporación se tradujo en la práctica en la implantación de un régimen, al parecer brutal, de explotación. Contra éste se alzaron los tzeltales en 1712 en la llamada rebelión de Cancuc. La represión que ahogó este movimiento tuvo enormes consecuencias: se despoblaron vastas áreas y se desintegró la vida de las comunidades. Por el mismo tiempo decaía la actividad del clero regular, lo que provocó que se registraran movimientos regresivos. Así, el catolicismo contemporáneo que domina en la región ha absorbido elementos que le son extraños, algunos antiguos, que no habían sido desterrados por el proceso de evangelización, y otros recientes y de carácter popular. La sujeción en la que se mantuvo el movimiento indígena provocó nuevos alzamientos, como el de 1869, que también fueron reprimidos. A partir de entonces se ha desarrollado cierta actividad para suavizar la explotación económica que aún hoy caracteriza la relación con la población indígena de Los Altos de Chiapas.

### SU CULTURA

Los tres pueblos indígenas comparten un solo patrón cultural, tradicional y



“...rezanderos en San Cristóbal de las Casas...”  
(Lorenzo Armendariz /Fototeca ■ ■ ■)

conservador. Las múltiples variantes que este patrón registra se relacionan más con tradiciones y condiciones locales que con determinantes étnicas. Estas variedades se reconocen por el nombre de las cabeceras de las que dependen los parajes en que habitan los indígenas y que funcionan como centros ceremoniales y económicos. En cambio, si existe una clara divergencia con la cultura ladina o mestiza que se conforma sobre otras bases.



“...peregrinación tojolabal, próxima a Las Margaritas...”  
(Lorenzo Armendariz /Fototeca III I)

⚙ Sin embargo, el hecho de que la cultura mestiza esté sustentada en una relación —frecuentemente de explotación— con la población indígena, le otorga características especiales; una de ellas es la intrusión de rasgos de cultura indígena, o de ideas sobre ellos, en la vida cotidiana del ladino. Entre mestizos e indígenas existe una relación profunda, aunque jerarquizada y distintiva, que en la práctica se traduce en una dependencia mutua, por más que sus beneficios se canalicen unilateralmente.

## SU MÚSICA

17

La música indígena, que en sí misma es mayormente profana, se liga en su práctica con la actividad religiosa y se interpreta en las festividades que tienen este carácter. Esta dualidad se explica porque la actividad religiosa cumple un propósito múltiple en la vida indígena. Las fiestas, con un motivo religioso —rendir homenaje a una imagen en su fiesta titular—, sirven también para reunir a la gente usualmente dispersa en los parajes, para establecer entre ellos relaciones personales y familiares, para comerciar, discutir y

convertirse. Estas funciones y de conveniencia también están presentes en la música. Esta tiene como objetivo primordial rendir adoración al santo y con ese propósito se organiza, pero al mismo tiempo proporciona diversión, oportunidad de lucimiento y de adquirir fama y prestigio, lo que se traduce en reconocimiento y respeto por parte de la comunidad. Sólo teniendo presente esta complejidad se puede explicar cómo tienen lugar los bailes zapateados acompañados por la marimba ante una imagen religiosa. En este ámbito se manifiestan los tres tipos de música que los trabajos de recopilación permiten distinguir: dos de ellos a cargo de músicos indígenas, la música de alientos y percusiones y la música de cuerdas; el otro queda en manos de intérpretes mestizos que forman conjuntos de marimba.

## MÚSICA DE ALIENTOS Y PERCUSIONES

En ella intervienen, formando diversas combinaciones: flautas de carrizo (pitos) de tres perforaciones y en varios gruesos, cornetas sin llaves y tambores, básicamente de doble parche y en diferentes tamaños. Los indicios que música e instrumentos de este tipo proporcionan, hacen pensar que se derivan de modelos hispánicos. Por su misma naturaleza, este género tiene un carácter casi ritual. Su uso más frecuente se liga a las festividades; en ellas, los músicos tocan durante todo el día en el atrio, tanto como homenaje a la imagen como público anuncio de la fiesta. También se le



“...la tradición musical en Los Altos...”  
(Luis Joel Morales /Fototeca ■ ■)

utiliza con cierta frecuencia para acompañar las procesiones exteriores, así como para acompañar danzas y comparsas en las festividades mayores tales como el Carnaval y la Semana Santa. El uso de las cornetas parece derivarse de una última festividad, en la que desde Europa han intervenido “clarines destemplados” para anunciar la persecución y *prendimiento* de Jesucristo. Una de las características formales de este tipo de música es la aparición de segmentos arrítmicos en que los intérpretes improvisan. Como se ilustra, este género está difundido por toda la zona y es un elemento más para sustentar la comunidad cultural de la población indígena de Los Altos de Chiapas.

## MÚSICA DE CUERDAS

En este tipo de música intervienen, también en diferentes combinaciones, un arpa de entre veinte y treinta cuerdas, una guitarra de diez o doce cuerdas afinadas en pares y un violín. Todos los instrumentos son de fabricación local y su hechura constituye una vieja tradición artesanal en la que sobresale la gente de San Juan Chamula. Por sus propósitos esta música tiene más variedad. Su uso principal es el de la adoración religiosa a través del canto de alabanzas o rogativas que se entonan frente a los altares en que se colocan las imágenes. También se utiliza para acompañar danzas como la del *bolonchón* o tigre, comparsas y desfiles. Por último, tienen



“...músicos y zapatistas...”  
Foto: Amanda Ramos García

también un propósito profano que hace referencia a la vida cotidiana y estilos de canto de las diferentes comunidades. Esta multiplicidad no implica una variación formal. Independientemente de su propósito, este género se ajusta a un solo patrón rítmico y melódico con un reducido número de variantes. Esta uniformidad se compensa con el talento de los intérpretes, que introducen variantes improvisadas como el falsete en el canto y la combinación irregular entre versos y música. Así cada interpretación ofrece algo nuevo e inesperado, no como accidente, sino como característica vital del género.

22

Aunque obviamente el acordeón no es un instrumento de cuerda, su uso debe de asimilarse a este género, ya que se le emplea para sustituir a algún instrumento de cuerda, y principalmente al arpa. Su introducción parece relativamente reciente y su difusión pudiera explicarse por varias razones: su posesión otorga prestigio, su transporte es más sencillo y su interpretación no ofrece tantas dificultades.

Tras algunas dudas se asimiló a este género el ejemplo de la violineta u organillo de boca recopilado entre los tojolabales. Sus características profanas como el carácter del intérprete, que debe de ser un joven soltero, y el propósito de expresar estados de ánimo, fueron los determinantes de esta asimilación. La presencia de la música de los solteros parece ser



“..músicos tzeltales...” Foto: Amanda Ramos García

excepcional y limitada a los tojolabales de la altiplanicie.

## LA MARIMBA

La fabricación e interpretación de la marimba en los Altos de Chiapas parece ser un patrimonio mestizo. Sin embargo, a través de la contratación de conjuntos mestizos, casi siempre formados por una sola familia, los indígenas incorporan la marimba a su tradición musical. Esto ha provo-

cado la formación de un sector en el repertorio de estos conjuntos que se considera como música indígena. En este confluyen varias corrientes. La primera de ellas consiste en recoger y arreglar la tradición indígena e interpretarla para ellos; en este caso están *La maruchita* y *El memelel*. Otra corriente es producto del gusto indígena, que repitiéndose, ha seleccionado piezas originalmente mestizas hasta apropiárselas e incorporarlas al repertorio que se les asigna; en tal caso están *El zapateado* y *Camino a San Gústobal*. Este repertorio refleja más al ladino que al indígena; proyecta su visión simplista y estereotipada respecto al indígena, su música y sensibilidad. Sin embargo, se consideró que esta visión es un complemento importante para la comprensión de la música indígena, en virtud de que contribuye a explicar el mundo de relaciones en que ésta actúa. Además, vale recordar que esta música surgió de su práctica por los indígenas, aunque a partir de entonces ha adquirido dinámica propia.

Mucho se ha controvertido sobre el origen de la marimba, instrumento de percusión en el que se golpean planchas sonoras de maderas finas apoyadas en cajas de resonancia del mismo material. Los mayores indicios hacen pensar que este instrumento tiene origen africano y que su introducción debe relacionarse con el trato esclavista de la etapa colonial. Pero el instrumento contemporáneo es, sin duda, resultado de

una evolución regional en Chiapas y Guatemala, a través de la que se ha incorporado a la tradición musical de origen europeo, como lo demuestra el hecho de que ahora tenga la estructura y afinación del piano. La marimba tiene muchas variedades en su tamaño; la más usual, llamada grande, tiene 78 teclas, 45 para las notas naturales y 33 para los sostenidos.

#### 1. MAKULI SAN JUAN

Tzotziles de San Juan Chamula.

25

Canto en honor a San Juan, patrono titular de la comunidad. Intervienen arpa y guitarra de doce cuerdas. No fue posible registrar el nombre de los intérpretes.

#### 2. MÚSICA PARA EL BAILE DE LOS NEGROS

Tzeltales de Aguacatenango.

##### **Intérpretes:**

Andrés Hernández Pérez, *flauta de carrizo*;

Silvestre Hernández Pérez, *tambor grande*;

Antonio Rodríguez Hernández, *tambor chico*.

REPERTORIO INCLUIDO

---





Se utiliza para acompañar las danzas de las comparsas de negros que intervienen en la festividad de Carnaval.

### 3. LA MARUCHITA

Venustiano Carranza.

#### **Intérprete:**

Marimba “El Águila” de los hermanos Santiago.

---

Arreglo sobre las tonadas indígenas que se interpretan con arpa y guitarra. Se atribuye a Francisco Santiago Borraz.

### 4. SAN MATEO

Tzotziles de San Juan Chamula.

Canto en honor a San Mateo. En este ejemplo el acordeón o concertina de botones sustituye a todo el conjunto de cuerdas. Un

solo intérprete desarrolla acompañamiento y canto. No fue posible registrar su nombre.

---

#### 5. MÚSICA DE PITO Y CORNETA

Tzeltales de Tenajapa.

##### **Intérpretes:**

Miguel Guzmán de Tzurin, *flauta y corneta*;

Alonso Guzmán Tzurin, *tambor*.

29

De propósito religioso, esta música también sirve para anunciar la festividad. Un mismo músico interpreta la flauta de carrizo y la corneta.

---

#### 6. ZAPATEADO DEL PADRE RUBÉN

Venustiano Carranza.

##### **Intérpretes:**

Marimba de José Leopoldo Villafuerte e hijos.

Pieza de origen mestizo que por su uso en las fiestas indígenas se ha incorporado al peculiar repertorio específico para estas celebraciones.

#### 7. EL MEMELEL

Venustiano Carranza.

#### **Intérpretes:**

Miguel Guillén, *guitarra y voz*;

María Guillén, *marimbita*.

Pieza que posiblemente se originó en el grupo indígena y que hoy ha pasado al mestizo donde pretende reproducir el estilo de interpretación e idioma de procedencia.

#### 8. SON DEL MAYORDOMO REAL

Tzotziles de Tenejapa.

Dedicada al Santo Señor de Esquipulas de Guatemala. Es la tonada

que este funcionario religioso —el mayordomo real— dedica a las imágenes y que sirve al mismo tiempo para pregonar su jerarquía. No fue posible registrar el nombre de quienes interpretan el arpa, violín y guitarras de doce cuerdas.

#### 9. MÚSICA DE LOS SOLTEROS

Tojolabales de Colonia Veracruz, Las Margaritas.

##### **Intérprete:**

Manuel Pérez, *organillo de boca*.

31

Una de las muchas tonadas que forman este repertorio y que sirve para la expresión personal.

---

#### 10. CAMINO A SAN CRISTÓBAL

San Cristóbal de las Casas.

##### **Intérprete:**

Marimba del Internado Belisario Domínguez.

Pieza de origen mestizo incorporada al repertorio de música

indígena para marimba. En este caso, un poco excepcional, está interpretada por indígenas: los niños de 10 a 14 años del internado indígena de San Cristóbal.

---

#### 11. MÚSICA DE PROCESIÓN

Tojolabales de Colonia Veracruz, Las Margaritas.

Uno de los numerosos sones que se utilizan para acompañar la procesión que frente a la iglesia se realiza cada sábado. No fue posible registrar el nombre de los músicos que tocaban una flauta de carrizo y tres tambores de diferente tamaño.

---

#### 12. EL BOLONCHÓN

Tzotziles de San Juan Chamula.

Música de la danza del tigre, la más conocida de la zona. Su texto hace referencia a este animal y a sucesos de tipo cotidiano. Se interpreta con arpa y guitarra de doce cuerdas por los mismos músicos que se incluyeron en el ejemplo No. 1

---

## 04 MÚSICA INDÍGENA DE LOS ALTOS DE CHIAPAS

|     |                                    |       |
|-----|------------------------------------|-------|
| 1.  | Makuli San Juan                    | 02:45 |
| 2.  | Música para el baile de los negros | 02:23 |
| 3.  | La Maruchita                       | 03:41 |
| 4.  | San Mateo                          | 02:11 |
| 5.  | Música de pito y corneta           | 02:13 |
| 6.  | Zapateado del Padre Rubén          | 04:17 |
| 7.  | El memelel                         | 03:56 |
| 8.  | Son del Mayordomo Real             | 03:10 |
| 9.  | Música de los solteros             | 00:40 |
| 10. | Camino a San Cristóbal             | 02:01 |
| 11. | Música de procesión                | 03:16 |
| 12. | El bolonchón                       | 03:18 |



“...músicos tzeltales en una comunidad zapatista...”

Foto: Amanda Ramos García

04 Testimonio Musical de México  
© INAH, México, 2001, 9ª edición. (P) 1972.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes  
Instituto Nacional de Antropología e Historia  
Coordinación Nacional de Difusión  
Dirección de Divulgación  
Subdirección de Fonoteca

**Producción:**

Instituto Nacional de Antropología e Historia  
y Ediciones Pentagrama S.A. de C.V.

35

**Grabación y notas:**

Arturo Warman.

**Cuidado de la edición:**

Victor Acevedo Martínez, Martín Audelo Chicharo, Guadalupe Loyola Zárate,  
Benjamín Muratalla e Irene Vázquez Valle †.

H. Alejandro Castellanos Garrido, Gabriela González Sánchez y  
Jazmín Rangel Evaristo (servicio social).

**Matríz:** Proaudio. Guillermo Pous Navarro y  
Hugo de la Rosa Barajas.

**Normalización de audio en matríz:** Arpegio.

**Investigación cartográfica:** H. Alejandro Castellanos Garrido.

**Ilustración de mapa:** Alfredo Huertero Casarrubias.

**Diseño:** Guillermo Santana Ramírez.

**Coordinación general:** Benjamín Muratalla.